

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ

DEL LUNES 6 DE ABRIL DE 1812.

San Celestino, papa.

El Jubileo está en la Real capilla del Pópulo.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 5 h. 42' y se pone á las 6 h. 19'. Debe señalar el relox al punto del mediodia 12 h. 2' 25'. Es el 26 de la luna: sale á la 2 h. 14' se pone 12 h. 25' tard.

Marcas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocad.

Prim. baxa á la 2 h. 24' mad.		Seg. baxa á la 3 h. 10' tard.
Prim. alta á las 8 h. 48' mañ.		Seg. alta á las 9 h. 30' noch.

Continúa el artículo de ayer.

El verdadero caracter de un héroe, y el fundamento sólido de la verdadera gloria, consiste en no enriquecerse con los despojos de un enemigo vencido; no aumentar su fortuna con las victorias; ser terrible en el combate, y humano despues del vencimiento; añadir á la gloria de haber vencido un poderso enemigo, la generosidad del vencedor de Poro.

Entre todos aquellos, cuyos nombres conserva la historia, no se cuentan por verdaderos héroes sino á Focion, y á Epaminondas en la Grecia; á Cincinato, Fabricio, Fabio, y

dos Scipiones en Roma, no porque sean estos los únicos que en la antigüedad se señalaron por sus hazañas, sino porque las virtudes que poseyeron estaban con poca, aunque alguna mezcla de vicio.

La rapidez casi fabulosa de las conquistas de Alexandro, y de César, los eleva aun hoy dia sobre los mas famosos conquistadores; pero sus apreciables calidades no igualaban á sus vicios y defectos.

Alexandro, esclavo de la luxuria y de la embriaguez, no tenia mas ley que su orgullo: poseido de un violento deseo de gloria mal entendida, no siguió ni la justicia, ni la humanidad; pródigo de la sangre de sus vasallos y de todo el género humano, sacrificó millones de almas á sus proyectos ambiciosos: encaprichado en imitar á Hércules, quiso estender mas léjos que aquel sus armas victoriosas: ¿pero que derecho tenia para hacer la guerra á unos puebllos que ni su nombre conocian? ¿Y que semejanza se puede encontrar entre un temerario feliz, y un conquistador lleno de equidad como Hércules? El uno funda su gloria en destruir provincias, saquear imperios, y destronar reyes; y el otro en restablecerlos y asegurarlos en su trono, limpiar la tierra de malhechores, entre los cuales quiza hubiera contado á Alexandro si hubiese vivido en su tiempo. Alexandro oprimió á la humanidad, y Hércules solo trabaja para hacerla feliz. (Se concluirá.)

NOTICIAS DE CADIZ.

Sr. Diarista.— Si al tiempo que media docena de bribones solapados se estan afanando por minar los cimientos de nuestra libertad civil, guardasen el silencio los hombres de bien, se harian culpables de indiferentes á la felicidad de su patria, y conservarian un eterno remordimiento de no haber dicho la verdad á su tiempo con el topo enérgico y decisivo que pide la materia.

Algunos de estos misioneros de bodegon, parece que andan muy solícitos recogiendo firmas de gente sencilla é incauta para presentar á las Córtes el bello proyecto del restablecimiento de la *inquisición*.— Ya segun dicen, cierto sugeto, que podia irse á intrigar á Italia, ha recibido un buen sofrion del respetable prelado el Sr. obispo de A....

Pero el Congreso nacional, que lleno de ilustracion ha sancionado el respetable código de los derechos del hombre, ¿podrá determinarse á derribar de un solo golpe este hermoso edificio?... ¿Sufrirá siquiera que se le haga la propuesta sin llenarse de indignacion y de horror? ¿Que.... Las mismas manos que han firmado la constitucion, firmarán el decreto de nuestra esclavitud!.... ¿Que dirian todas las naciones del orbe asombradas de esta vergonzosa contradiccion?

Pero no es de esperar semejante absurdo; no, españoles; el corto número de miserables preocupados, de astutos egoistas, de opresores ceñudos, de *rancios* atrabiliarios se estrellará contra el invencible poder de la razon ilustrada.—No veremos ya los aciagos dias, en que una tercera parte de la nacion estaba destinada al vil oficio de espiar los pensamientos, palabras y acciones del resto de sus conciudadanos.... En vez de este negro cuadro: si llegamos con el auxilio divino, con nuestros esfuerzos, y el enérgico auxilio de nuestros aliados á verificar la obra de nuestra independencia, veremos reynar la felicidad social, la paz doméstica, la confianza amistosa, la franqueza; y se desplegarán todas aquellas virtudes, que caracterizan á los españoles, y que solo pueden ser reprimidas ó paralizadas por el *despotismo*, ó por la intolerancia fanática de unos tribunales tan bárbaros como ha sido la *inquisición* en España, y como es ahora en los dominios del tirano la horrible *policía*; parto una y otra del despotismo exterminador.

Lo estoy viendo.... La Francia quiso ser libre; pero los excesos brutales que cometió en su revolucion prepararon la nueva tiranía que ahora sufre.... Al contrario la España; no hay exemplo de que haya derramado una gota de sangre por *opiniones*; quizá esto es lo que causa mayor despecho á los enemigos de nuestra Constitucion: quizá hubieran querido ver entre nosotros los horrores de la anarquía, para tener entonces un pretexto de esforzar sus odiosas comparaciones de nuestras reformas políticas con la revolucion francesa.—Pero la sanidad de corazon del pueblo español ha conocido la astucia interesada de semejantes energúmenos; y á su pesar ha celebrado con júbilo la obra de nuestra política redencion. Y así mi imaginacion atraviesa placentera por medio de algunos años de fatigas al término de nuestro reposo, y ve á los españoles servir de modelo de cordura á las demas naciones, ve que van á poner en práctica las máximas que los otros pueblos solo conservan para mengua suya en las bibliotecas, y ve que las luces de todos los sabios políticos de Europa solo han servido para hacer dichosa á la España.

Así será sin duda, sino lo echamos á perder con el restablecimiento de inquisiciones, policías, señoríos, distinciones de colores en la sangre &c. &c. y demas aparato de ranciedades, que debieramos desterrar hasta de la memoria, como desde que tiene uso de razon lo desterró de su corazon. L....

TEATRO. Cristobal Colon, comedia en tres actos: un duo de la ópera de Alina por la Sra. Morales y el Sr. Segura: boleras por las Sras. Martinez, Valdes y García Franco: el Burlador burlado, sainete.— A las ocho.